

X Jornadas Estudiantiles de Filosofía “Memoria, identidad y diferencia”.
Departamento de Filosofía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del
Nordeste, Resistencia, 2009.

Identidad y violencia en la formación del movimiento piquetero en el Chaco.

Roman, Maximiliano.

Cita:

Roman, Maximiliano (Noviembre, 2009). *Identidad y violencia en la formación del movimiento piquetero en el Chaco. X Jornadas Estudiantiles de Filosofía “Memoria, identidad y diferencia”.* Departamento de Filosofía. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maximiliano.roman/21>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prH0/1BN>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

FACULTAD DE HUMANIDADES - UNNE

X JORNADAS ESTUDIANTILES DE FILOSOFÍA
“Memoria, Identidad y Diferencia”

Resistencia, 5 y 6 de Noviembre de 2009

*Identidad y violencia en la formación del Movimiento de Trabajadores
Desocupados del Chaco*

Autor: Maximiliano Eduardo Román

Pertenencia Institucional: Doctorando en Filosofía por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. Profesor de Filosofía. Becario Interno de Postgrado Tipo I (CONICET)

Email: maxiroman@hotmail.com

Introducción

Las denominadas “organizaciones piqueteras”, surgidas en Argentina hacia finales de la década de 1990, constituyen en su conjunto un movimiento social urbano conformado por trabajadores desocupados cuya forma principal de protesta es el “piquete”, denominación dada a la interrupción del tránsito en rutas nacionales y calles urbanas. A pesar de sus características comunes, el entrecruzamiento entre los factores económicos y el contexto social de su surgimiento ha otorgado al movimiento una gran diversidad de expresiones particulares en cada territorio.

En Chaco, la provincia más pobre del país, la primera de estas organizaciones surgió hacia 1999 en el conglomerado urbano que circunda la ciudad capital, en un área denominada Gran Resistencia. Desde los hechos que constituyen su génesis hasta aquellos de mayor actualidad puede verificarse una estrecha relación entre la identidad organizativa del Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco, en su conjunto, y el ejercicio de diversas formas de violencia. Con la intención de caracterizar sus particularidades, analizaremos esta interacción en tres momentos históricos. Cada uno de ellos evidencia el uso de una determinada forma de violencia, tanto por parte del Estado como por parte del Movimiento, cuyo impacto otorgó a éste las formas que sucesivamente lo caracterizaron a lo largo de su desarrollo.

El primer momento formó parte del proceso de génesis del Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco, asociado a las protestas motivadas por la inundación que se produjo en la provincia en 1998. La construcción social operada por el Estado, históricamente configurado como el principal agente de intervención ante estos episodios, propició la irrupción pública de los sujetos “inundados”, muchos de los cuales se encontraban sin trabajo debido al crecimiento exponencial de la desocupación que por esos años se produjo en todo el país. Este fenómeno, conocido como “crisis de desocupación”, constituyó la consecuencia necesaria de la aplicación de políticas económicas neoliberales. La destrucción de las relaciones sociales que constituían a los sujetos afectados como trabajadores implicó el ejercicio de un tipo de violencia implícita.

El segundo momento expresó la utilización de otro tipo de violencia contra los desocupados, ya devenidos “piqueteros” y organizados en el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) General San Martín. En 1999 los desocupados se instalaron permanentemente frente a la Casa de Gobierno mediante la construcción de una precaria carpa denominada “rancho de la dignidad”. Pocos días antes de cumplir un año, el “rancho” fue desalojado por las fuerzas policiales que utilizaron la fuerza física, es decir, una forma explícita de violencia. La represión desencadenó un proceso de formación de nuevas organizaciones en base a la dispersión de las tendencias políticas contenidas en la organización primigenia.

El tercer y último momento estableció una tendencia mantenida hasta el presente: el asentamiento de los trabajadores desocupados en las áreas periurbanas del Gran Resistencia con el objetivo de desarrollar emprendimientos productivos. Protagonizado por el MTD 17 de Julio, un desprendimiento del MTD General San Martín, este hecho se vinculó con una nueva perspectiva abierta a partir de 2004: el trabajo rural como forma de obtener independencia económica y política. Tal perspectiva pudo hacerse viable mediante la obtención de un cupo de emprendimientos, resultado de la ocupación de la Gerencia de Empleo por parte del Movimiento.

Para la elaboración de este trabajo se utilizó bibliografía referida a la dinámica social y productiva de la provincia, artículos periodísticos de revistas y periódicos relativos a los hechos de protesta y entrevistas en profundidad realizadas a algunos dirigentes del Movimiento de Trabajadores Desocupados de la provincia del Chaco.

1. La protesta urbana ante la inundación

En abril de 1998 diferentes puntos de la geografía chaqueña se encontraban inundados. La crecida estacional de los ríos Paraná y Paraguay, precedida por las abundantes lluvias caídas durante los meses de verano, provocó la anegación de las ciudades ribereñas, de la zona sudoeste y del área metropolitana. En Barranqueras, ciudad portuaria cercana a la capital de la provincia, muchos barrios permanecieron inundados durante dos semanas debido al mal funcionamiento de los desagües pluviales.¹

La inundación no implica únicamente el avance de las aguas, sino principalmente el “momento en que se hace presente una construcción social del fenómeno: cuando éste es percibido y operacionalizado por una parte de la sociedad”.² A partir de las inundaciones ocurridas en 1977, durante la última dictadura militar, en el Chaco se configuró históricamente un conjunto de acciones que implicaban una fuerte presencia estatal en la construcción social de la inundación. El Estado determinaba cada vez los parámetros de normatividad cuya superación hacía visible el fenómeno y ponía en marcha una serie de mecanismos marcadamente asistencialistas destinados a revertir sus consecuencias. Por lo tanto, en la provincia, “la inundación se socializa cuando se convierte en un fenómeno estatal”.³

En el caso de 1998, la construcción social de la inundación por parte del Estado priorizó notablemente la asistencia a los afectados del interior de la provincia, mientras los habitantes de la capital y sus alrededores quedaron a merced de la ayuda de las organizaciones no gubernamentales, incapaces de resarcir, por ejemplo, el daño inflingido a las viviendas.⁴ Esta situación, potenciada por la atribución de la responsabilidad de la inundación de Barranqueras a los aparatos del Estado⁵, propició la irrupción de los “inundados” como sujetos de protesta.

La primera forma de protesta se expresó en mayo de 1998 en la “Comisión de afectados por la inundación y desocupados”. Los vecinos que padecieron la inundación, muchos de los cuales se encontraban sin empleo, comenzaron a organizarse con el objetivo de reclamar el otorgamiento de fondos para la reconstrucción de viviendas inundadas y un subsidio de \$500 para las familias de los trabajadores desocupados.⁶ Entre sus miembros se encontraban militantes de los Partidos Comunista, Socialista y Justicialista que años más tarde formarían parte del Movimiento de Trabajadores Desocupados.⁷

Posteriormente, la Comisión confluyó, junto a sectores empresariales y delegados de Comisiones Vecinales, en la “Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras”, conformada el 24 de mayo.⁸ El día 29, la Asamblea marchó hasta la Casa de Gobierno de la provincia para presentar un petitorio que contenía una amplia gama de reclamos referidos al resarcimiento por las inundaciones y a su prevención, al mejoramiento del servicio de salud, al mantenimiento de la ciudad y a la creación de fuentes de trabajo.⁹

¹ Cfr. “Barranqueras se sigue inundando: hay 4.000 evacuados”. *Norte*. 25/04/1998. Locales, p. 2.

² Rozé, Jorge. *Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen*. Al Margen - IdEAS, La Plata, 2003. P. 16.

³ *Ibíd.* P. 66.

⁴ Cfr. “El gobierno nacional declaró en emergencia al Chaco”. *Norte*. 01/04/1998. Locales, p. 2. “Trabajo aplicará en el Chaco el Plan Trabajar de emergencia”. *Norte*. 01/04/1998. Nacionales, p. 37. “Programa Trabajar: buscan aliviar difícil situación social del campo”. *Norte*. 02/04/1998. Locales, p. 5.

⁵ “Barranqueras demandará a la APA por anegamiento de sus barrios”. *Norte* 23/05/1998. Locales, p. 8.

⁶ “Inundados y desocupados”. *Norte*. 13/05/1998. Locales, p. 11.

⁷ Entrevista con un dirigente socialista miembro de la Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras. Resistencia, 13 de Mayo de 2008.

⁸ “Barranqueras: constituyeron la Asamblea Permanente de Vecinos”. *El Diario*. 26/05/1998. Locales, p. 7.

⁹ Los periódicos locales detallan estos reclamos: instalación de bombas permanentes y redistribución de las existentes, optimización de desagües pluviales, terminación efectiva de las defensas; construcción de centros de salud donde se puedan internar personas, guardia permanente en los centros de salud existentes, ambulancias públicas, presencia del móvil

La diversidad de los reclamos puede vincularse a la heterogeneidad en la composición social de la Asamblea, explicable por la excepcionalidad de la inundación, que afectó a las clases altas tanto como a las bajas.¹⁰ Tal como sucedió en las inundaciones de 1982, “la conciencia de que la afectación podía extenderse más allá de los pobres de la costa, y de que había un ritmo peligroso y creciente en los caudales de agua de los ríos, pone en primer plano los temas vinculados con problemas urbanos”.¹¹ Si bien los reclamos concretos respondían en su mayoría a la satisfacción de necesidades básicas de la población más pauperizada, el “objetivo fundamental” respondía notoriamente a intereses diferentes: “recuperar la identidad de Barranqueras como ciudad y sacarla del atraso en que se encuentra hace una década”.¹² La finalidad superior que englobaba todas las reivindicaciones particulares fue asociada por los voceros de la Asamblea a la recuperación de la ciudad después de cierto “abandono histórico” que habría llevado a la pérdida de “identidad” del que antaño fuera el principal puerto de la provincia. Años más tarde, los funcionarios políticos de la ciudad portuaria tomarían como base el mismo discurso de “recuperar la identidad” para avalar sus propios reclamos al gobierno provincial.¹³

La conducción de la Asamblea fue asumida por los “vecinos históricos” de mayor poder adquisitivo, mientras que los militantes que habían impulsado su formación no ocuparon cargo alguno. Estos factores determinaron, en última instancia, la orientación política de la Asamblea expresada en la prensa mediante la afirmación de que “no tendrá intereses partidarios ni sectoriales en particular”.¹⁴ La misma orientación se plasmó, durante las movilizaciones, en la prohibición de banderas “políticas” de cualquier tipo, permitiendo únicamente estandartes con la inscripción de los nombres de los barrios.¹⁵

Mediante la movilización del día 29, conocida como el “Barranquerazo”, la Asamblea consiguió fondos del Estado nacional por \$1 millón para la refacción de las viviendas afectadas por la inundación. Los mismos fueron distribuidos de acuerdo con tres categorías de vivienda: las más precarias recibieron \$200, las intermedias recibieron \$600 y las más suntuosas recibieron \$800.¹⁶ Por su oposición a esta medida, fueron expulsados los militantes de izquierda que habían participado de la Asamblea desde su nacimiento. Posteriormente, la masividad de la Asamblea se fue reduciendo gradualmente hasta disolverse.

No obstante, tanto la expresión pública de los problemas latentes vinculados a la inundación y al desempleo, como la experiencia adquirida por los militantes que participaron de los reclamos se continuarían en nuevas formas de organización hasta conformar el primer Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco.

2. La instalación pública de los desocupados

sanitario; recuperación definitiva de la infraestructura urbana, iluminación de las avenidas que circundan Barranqueras, construcción de bicisendas, eliminación de basurales sin quema; resarcimiento o indemnización a los inundados, eximición por tres meses del pago de impuestos municipales, provinciales y de servicios a los barrios afectados por la inundación, relevamiento oficial de desocupados para ser ocupados en las obras a ejecutarse, creación de fuentes de trabajo, planes sociales, asistenciales y laborales (a ser distribuidos por los mismos vecinos a través de la Asamblea). Cfr. Idem. “Preparan fuerte reclamo a la provincia en Barranqueras”. *Norte*. 26/05/1998. Locales, p. 7. “Barranqueras dio el golpe”. *Norte*. 30/05/1998. Locales, p. 14. “El Barranquerazo llegó hasta la Casa de Gobierno”. *El Diario*. 30/05/1998. Locales, p. 11

¹⁰ La prensa registró esta diferencia señalando que se habían reunido *desde los desocupados que pueblan los barrios marginales de la costa del riacho Barranqueras hasta vecinos históricos que llegaron a la zona en épocas de bonanza*. “Preparan fuerte reclamo a la provincia en Barranqueras”. Op. Cit.

¹¹ Rozé, Jorge. Op. Cit. P. 47.

¹² “Barranqueras: constituyeron la Asamblea Permanente de Vecinos”. Op. Cit.

¹³ Cfr. “Azula: El desafío es recuperar la identidad”. *Norte*. 12/02/2006. Chaqueña, p. 6.

¹⁴ “Barranqueras: constituyeron la Asamblea Permanente de Vecinos”. Op. Cit.

¹⁵ Entrevista con un dirigente socialista miembro de la Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras. Resistencia, 13 de Mayo de 2008.

¹⁶ Idem.

Los logros de la Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras beneficiaron únicamente a los habitantes inundados de esa ciudad. Muchos vecinos de Resistencia que habían participado de las protestas no percibieron ninguna compensación para la refacción de sus viviendas. Por esta razón, y motivados por los subsidios obtenidos por la Asamblea, los “inundados” de la capital continuaron movilizándose.¹⁷

Encabezados por un grupo de afectados de Villa Los Lirios, un barrio periférico de Resistencia que se había inundado por el desborde de una laguna, los denominados “vecinos autoconvocados” iniciaron una serie de gestiones ante los funcionarios gubernamentales. En respuesta a estos reclamos, el secretario de Desarrollo Social de la provincia “aclaró que el subsidio concedido a los pobladores de Barranqueras se realizó con fondos de Nación y estaba destinado sólo a esa ciudad”. Por lo tanto, el gobierno provincial sólo podía solicitar a las autoridades nacionales el envío de “un subsidio similar de carácter ampliatorio para distintas zonas también afectadas por las aguas, como Villa Los Lirios”.¹⁸

Los “vecinos autoconvocados” habían comenzado a utilizar otra modalidad de protesta: se concentraron frente a su barrio e interrumpieron el tránsito de una de las principales avenidas de la capital los días 6 y 7 de julio de 1999.¹⁹ El día 13, acompañados por vecinos de otros barrios cercanos, entregaron un petitorio a las autoridades municipales y provinciales reclamando un resarcimiento económico de entre \$600 y \$1000 para 250 vecinos que tuvieron más de 1,50 m. de agua en sus viviendas, la promulgación de una ley que otorgara \$300 como subsidio para cada desocupado de la provincia y becas escolares para sus hijos.²⁰

En esta ocasión, las protestas eran encabezadas por trabajadores de la construcción, ligados a miembros del Partido Comunista, que se encontraban desocupados. Éstos se vincularon a los militantes que habían participado de la Comisión y de la Asamblea de Barranqueras para conformar el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) General San Martín, el primero de su tipo en el Chaco. Su fundación oficial se produjo el 18 de julio de 1999 en la sede del gremio estatal Unión del Personal Civil de la Provincia (UPCP).²¹ La comisión directiva del MTD estuvo encabezada por un obrero de la construcción, vecino de Villa Los Lirios, y compuesta por militantes socialistas, comunistas y otros vecinos.

La nueva organización hizo suyos los reclamos incluidos en el petitorio presentado semanas antes por los “vecinos autoconvocados” de Villa Los Lirios. El 27 de julio de 1999, para lograr una respuesta del gobierno provincial los miembros del MTD instalaron en la vereda de la Casa de Gobierno provincial un rancho con maderas, chapas de cartón y plásticos al que denominaron “rancho de la dignidad”.²² “La intención era mostrar el otro lado de la situación del Chaco, el lado oscuro, el lado que la prensa no mostraba”, la condición en que vivían miles de desocupados en la provincia, recuerdan sus protagonistas.²³

La construcción del “rancho de la dignidad” tuvo importantes repercusiones. En primera instancia, significó la instalación pública de los desocupados en el casco céntrico de Resistencia, frente a la sede del poder político de la provincia. En segundo lugar, funcionó como una referencia para todos los desocupados del Chaco que se acercaron con sus reclamos y se incorporaron al MTD General San Martín.²⁴ Durante casi un año, el Movimiento comenzó a obtener los primeros subsidios por

¹⁷ Cfr. “Historia del MTD 17 de Julio”. En: *La Bisagra para pensar, discutir y organizarse*. Año I, N° 2. Resistencia, 2002. P. 5.

¹⁸ “Atenderán a familias humildes de villa Los Lirios”. *Norte*. 14/07/1999. Locales, p. 8.

¹⁹ “Desocupados cortaron la avenida 9 de Julio”. *Norte*. 06/07/1999. Locales, p. 8

²⁰ Cfr. “Desocupados volvieron a pedir al Gobierno una ayuda económica”. *El Diario*. 13/07/1999. “Desocupados cortaron nuevamente la 9 de Julio y esperan respuestas”. *Norte*. 13/07/1999. Locales, p. 7.

²¹ “Desocupados del Gran Resistencia se organizaron como sindicato”. *El Diario*. 19/07/1999. Locales, p. 11. “Desocupados tienen su sindicato”. *Norte*. 20/07/1999. Locales, p. 10.

²² Cfr. “Desocupados instalaron un rancho frente a la Casa de Gobierno”. *Norte*. 28/07/1999. Locales, p. 8.

²³ “Historia del MTD 17 de Julio”. Op. Cit. P. 4.

²⁴ Cfr. *Ibíd.* P. 5.

desempleo, la respuesta del gobierno ante el reclamo de puestos de trabajo, y experimentó un crecimiento vertiginoso, “el grupo que tenía sólo cuatro delegados barriales, creció a veinte y en los próximos días incorporarán representantes de otros siete barrios”.²⁵

La respuesta más contundente del gobierno provincial, pocos días antes que el “rancho” cumpliera un año de haber sido instalado, fue la represión. El 17 de julio del 2000 los integrantes del MTD General San Martín cortaron las calles frente a la Casa de Gobierno en reclamo por el pago de los subsidios correspondientes al Plan de Emergencia Laboral y al Plan Trabajar, subsidios de desempleo que exigían una contraprestación laboral de sus titulares. Cuando los manifestantes intentaron llevar el reclamo a las puertas del edificio gubernamental comenzó un enfrentamiento con las fuerzas policiales, las cuales utilizaron chorros de agua, gases lacrimógenos, balas de goma y balas de plomo.²⁶

Un agente policial fue captado por la cámara de un canal de televisión disparando con su arma reglamentaria contra los desocupados. Éstos habían retrocedido hacia la plaza central de la ciudad, frente al edificio gubernamental, donde se desarrollaba la Bienal Internacional de Esculturas con numerosa asistencia de público y con los escultores en pleno trabajo. Posteriormente, un periódico local divulgaría la identidad del agente, un miembro de las Brigadas Antisubversivas durante la última dictadura militar.²⁷ El saldo de la represión fue de dos detenidos y daños materiales en la Casa de Gobierno.²⁸ Por la tarde, la jueza a cargo del operativo ordenó el desarme del “rancho de la dignidad”, rodeado por un cordón policial que impidió el acceso de los desocupados y de la prensa.²⁹

Este episodio de violencia estatal ante la permanencia de los desocupados en el espacio público constituyó un punto de inflexión en el desarrollo del Movimiento de Trabajadores Desocupados en el Chaco. Por un lado, afectó internamente al MTD General San Martín, profundizando las diferencias entre sus dirigentes. Por otro lado, otorgó visibilidad nacional a la organización y habilitó el otorgamiento de mayores subsidios. Ambos factores derivaron en la ruptura del grupo original y en sucesivos desprendimientos que constituyeron nuevas organizaciones durante los dos años siguientes. Uno de ellos rescataría la memoria del desalojo del “rancho de la dignidad” plasmándolo en el nombre de su organización: el MTD “17 de Julio”.

3. La perspectiva de la tierra

A pesar de sus diferencias, la mayoría de los nuevos Movimientos confluiría a lo largo del tiempo en muchos de sus reclamos. Una de estas ocasiones fue la ocupación de la Gerencia de Empleo, organismo nacional encargado de la administración de subsidios por desempleo, el 7 de diciembre de 2004. El MTD 17 de Julio, MTD Federal, MTD Luchemos Juntos, MTD Civil y Social, el Movimiento Territorial de Liberación (MTL), el Polo Obrero y la Coordinadora de Unidad Barrial (CUBa) reclamaban el otorgamiento de subsidios.³⁰

Sin embargo, durante la protesta, que se extendió por un mes, los desocupados obtuvieron la posibilidad de presentar proyectos para emprendimientos productivos con subsidios y asistencia nacional. La titular de la Gerencia de Empleo manifestaba en ese momento que los Movimientos rechazaban este ofrecimiento: “se les ha ofrecido planes de trabajo, de equipamientos y herramientas, pero no quieren los proyectos, quieren los planes”.³¹ No obstante, en el caso del MTD 17 de Julio, la autogestión en el trabajo era un reclamo existente desde octubre de 2003. Uno de los dirigentes del

²⁵ Bordón, Manolo. “Pelota de rugby”. *La Voz del Chaco*. 23/01/2001. Locales, p. 7.

²⁶ Cfr. “Pudo ser una tragedia: la policía reprimió a tiros a los desocupados”. *Norte*. 18/07/2000. Locales, p. 2.

²⁷ Cfr. “Confirman que José Marín es el torturador ‘Cabo Sotelo’”. *Norte*. 21/07/2000. Locales, p. 4.

²⁸ Cfr. “El informe de la Unidad Regional I de Policía”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 2.

²⁹ Cfr. “Los policías se llevaron el rancho de los desocupados”. *El Diario*. 18/07/2000. Locales, p. 4.

³⁰ Cfr. “Gerencia de Empleo continúa tomada y esperan respuestas desde la Nación”. *Norte*. 11/12/2004. Locales p. 5

³¹ “La Gerencia de Empleo reiteró que los piqueteros rechazan trabajar a través de proyectos productivos”. *Norte*. 22/12/2004. Locales, p. 5

Movimiento en ese momento, recuerda “nuestra lucha era cada vez más grande, más fuerte (...) teníamos que tener nuestra economía para comer nosotros”.³² El MTD 17 de Julio presentó un petitorio incluyendo la solicitud de herramientas, semillas y 50 hectáreas de tierra para 600 familias.³³

En definitiva, el conflicto se solucionó mediante un acuerdo para la presentación de 57 proyectos de microemprendimientos de apicultura, ladrillería, cría de aves, vacunos, porcinos y caprinos. El Estado se comprometía a asistirlos con maquinarias y capacitación. La nueva etapa que comenzaba para el Movimiento quedaba expresada en las declaraciones de otro de sus dirigentes: “no queremos seguir dependiendo del Estado, queremos producir por nosotros mismos, obtener nuestros propios recursos trabajando”.³⁴ El trabajo en los proyectos productivos en era visualizado, a diferencia de los subsidios, como una forma de autonomía y de independencia económica.

Posteriormente se lograría el otorgamiento de proyectos productivos a 150 integrantes de los Movimientos.³⁵ Sin embargo, la infraestructura necesaria para el funcionamiento de los proyectos no estaba contemplada en los subsidios del Estado nacional y tampoco fue aportada por el gobierno provincial. Por lo tanto, los desocupados comenzaron a considerar la posibilidad de ocupar los terrenos y de construir por sí mismos las instalaciones que necesitaban.

El 19 de Abril de 2006, luego de lograr la concreción de los emprendimientos, 60 integrantes del MTD 17 de Julio, MTD Federal, MTD Luchemos Juntos y MTD Civil y Social ocuparon unas 10 hectáreas de tierras fiscales vacías ubicadas en las afueras de Resistencia. Se instalaron con la intención de desarrollar 20 proyectos productivos de cría de cerdos y pollos.³⁶ La intención original había sido radicarse en zonas rurales de localidades del interior de la provincia. Pero los intentos fueron abortados por el rechazo de los propietarios de campos cercanos, quienes amenazaron a los desocupados e impidieron su instalación.

La posesión de la tierra era asociada por los integrantes de los Movimientos a la posibilidad de construir un futuro, de formarse en un trabajo propio y de escapar de la marginación a la cual se sentían condenados en la ciudad. Una de las ocupantes manifestaba “estoy acá porque quiero tener algo que dejarle a mis hijos (...) No quiero que mis hijos terminen en una esquina de un barrio pobre, consumiendo drogas. Quiero que aprendan a trabajar la tierra y que tengan lo necesario para vivir”. Otro de ellos expresaba “vine porque quiero tener un futuro y la posibilidad de trabajar un terreno que sea mío. Para mí el campo ofrece una buena posibilidad a los jóvenes que quieren trabajar”.³⁷

Los dirigentes, además, vinculaban la adquisición de terrenos y emprendimientos a la independencia económica, y ésta a la independencia política. Sostenían que “una persona que logra independencia económica, logra también independencia política. Si todas estas familias logran vivir de su trabajo, ya ningún político va a poder apretarlos para que lo voten bajo amenaza de que les van a quitar planes sociales”.³⁸ No obstante, el desarrollo de los emprendimientos desencadenaría nuevos conflictos con el gobierno y pasaría a formar parte de la configuración de los Movimientos de Trabajadores Desocupados en el Chaco hasta la actualidad.

³² Entrevista con un dirigente del MTD 17 de Julio. Resistencia, 20 de Mayo de 2008.

³³ “Desocupados quieren 50 hectáreas de tierra y el aumento a \$300 de los planes sociales”. *Norte*. 31/10/2003. Información General, p. 44

³⁴ “Piqueteros entregaron programas productivos”. *Norte*. 05/02/2005. Locales, p. 7

³⁵ Cfr. “Capitanich recorrió proyectos productivos y aseguró que la tierra debe estar en función social”. *Norte*. 05/05/2006. Locales, p. 8

³⁶ “Piqueteros ocuparon diez hectáreas en Antequera”. *Norte*. 30/04/2006. Locales, p. 18

³⁷ “‘No queremos depender de los políticos’, aseguran en Antequera”. *Norte* 03/05/2006. Locales, p. 48

³⁸ “Tras momentos de tensión, los piqueteros dejaron Desarrollo Social y mañana dialogan”. *Norte*. 17/05/2006. Locales, p.

Conclusiones: los efectos de la violencia

Cada uno de los momentos históricos señalados, que refieren a distintas etapas en la génesis y desarrollo del Movimiento de Trabajadores Desocupados de la provincia del Chaco expresan una particular interacción entre el ejercicio de la violencia en diversos niveles de materialidad y la identidad organizativa del Movimiento.

Por una parte, una forma de violencia que podría denominarse “implícita” presente en la forma en que el Estado operativizó la construcción social de lo que aparecía como una catástrofe natural, la inundación de Abril de 1998, y de una catástrofe económica, la denominada “crisis de desocupación” desde 1993. La primera fue resuelta de acuerdo a lo que los parámetros estatales determinaron como prioritario, la inundación en las zonas rurales, y posteriormente, motivada por la conformación de un grupo de presión social, la asistencia incluyó también a los habitantes de Barranqueras. La “crisis de desocupación” constituyó la expresión de un nuevo orden social en la Argentina de los '90. Ante su irrupción, el Estado respondió aprobando leyes que propiciaron la “flexibilización laboral”, afectando los derechos sociales de los trabajadores y profundizando la subsunción económica nacional al capital financiero. La resolución de ambos procesos en perjuicio de la población motivó la irrupción de sujetos sociales que, en principio, encontraron en las consecuencias de la inundación y la desocupación sus reivindicaciones centrales.

Sostenemos que se trata de violencia implícita porque, aunque no se utiliza la fuerza material, se produce el disciplinamiento de los actores sociales dentro de los marcos impuestos por la transformación de las estructuras económicas. Esta violencia destruye relaciones sociales en las cuales se encuentran insertos los individuos y configura otras nuevas. En el caso de los inundados y los desocupados, el nuevo orden significó la privación de los medios que aseguraban su supervivencia.

Por otra parte, el desalojo del “rancho de la dignidad” refleja la utilización de una forma de violencia que, en contraste con la anterior, podríamos denominar “explícita”, ya que hubo un enfrentamiento de consecuencias visibles. En este caso, el Estado hizo uso de la fuerza física para desarmar la protesta que unos años antes su mismo accionar contribuyó a conformar.

Los mecanismos de violencia implícita utilizados para la instauración de un nuevo orden social, en el cual la desocupación pasó a formar parte de la “normalidad”, le permitieron autolegitimar la violencia explícita como “defensa del orden público”. Junto con algunos discursos periodísticos, cuya parcialidad quedó en evidencia de manera circunstancial, el episodio fue presentado como “una confrontación ‘entre iguales’, como si estos iguales no tuvieran una historia previa, como si no hubiera una relación de poder instalada entre ellos”.³⁹ Los desocupados habrían “atacado” la sede de un gobierno al cual se debe respeto y obediencia, y por lo tanto habrían atacado a todos los ciudadanos.

El crecimiento de las organizaciones de desocupados continuó hasta la visualización de una nueva perspectiva: el trabajo autogestionado en las zonas rurales. Merced a la ocupación de un edificio público este reclamo se viabilizó en la forma de microemprendimientos productivos. Para su desarrollo, los Movimientos ocuparon nuevamente espacios públicos, en este caso las tierras fiscales ubicadas en las áreas periurbanas de Resistencia. De este modo, los desocupados comenzaron a construir nuevas formas de trabajo que no significaban el reingreso directo al circuito laboral capitalista, sino que pretendían construirse como mecanismos de independencia económica y política. El espacio urbano, considerado como lugar de exclusión y marginalidad, era abandonado en vistas a las posibilidades de trabajo y de un futuro promisorio que estimaban posible en el espacio rural.

No obstante, las dificultades en el desarrollo de los emprendimientos desencadenarían nuevas protestas por parte de los desocupados y el estancamiento de muchos de sus proyectos. En este proceso, que continúa hasta la actualidad, perdura la lucha por la apropiación del espacio público para la protesta y la diversidad de expresiones urbanas del Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco.

³⁹ Izaguirre, Inés. 1998. *Violencia social y derechos humanos*. EUDEBA, Buenos Aires, p. 7.

FUENTES

Bibliografía consultada

- Isman, Raúl. *Los piquetes de La Matanza*. Nuevos Tiempos, Buenos Aires, 2004.
- Izaguirre, Inés. *Violencia social y derechos humanos*. EUDEBA, Buenos Aires, 1998.
- Klachko, Paula. Cutral Có y Plaza Huincul. El primer corte de ruta (del 20 al 26 de junio de 1996). Cronología e hipótesis en *PIMSA. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documentos y comunicaciones 1999*. Año III - N° 3. Documento de Trabajo N° 20. PIMSA, Buenos Aires, 1999. pp. 121-154.
- Mazzeo, Miguel. *Piqueteros. Notas para una tipología*. Manuel Suárez – FISyP, Buenos Aires, 2004.
- Oviedo, Luis. *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentino*. Rumbos, Buenos Aires, 2004
- Podestá, Jorge. “La ‘crisis’ de desocupación en la Argentina (1993/1998)”. En: *PIMSA. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documentos y comunicaciones 1999*. Año III - N° 3. Documento de Trabajo N° 17. PIMSA, Buenos Aires, 1999. Pp. 7-35.
- Poli, Christian. *Movimiento Territorial de Liberación. Su historia. Piquetes, organización, poder popular*. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2007.
- Pratesi, Ana. “La Saturación de Espacios de Poder. Tomadores de Tierras en Asentamientos del Gran Resistencia”. En: *Cuaderno Urbano* N° 3. Facultad de Arquitectura y Urbanismo - Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 2002.
- Pratesi, Ana, Rozé, Jorge. “Movimiento de desocupados en Resistencia, Chaco. Fracciones de izquierda para una política hegemónica”. En: Pratesi, Ana y Rozé, Jorge (comps.) *Conflictos centrales en la periferia de la globalización*. Libros En Red - Fundación IdeAS, 2005. Pp. 151-164
- República Argentina. Provincia del Chaco. Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos. Subsecretaría de Planeamiento y Control de Gestión. Dirección de Estadísticas y Censos. *Chaco en cifras 1995*. Serie A, N° 31. 1995.
- República Argentina. Provincia del Chaco. Secretaría de Planeamiento y Evaluación de Resultados. Dirección de Estadísticas y Censos. *Chaco en cifras 2004-2005*. Serie A, N° 40-41. 2005.
- Rodríguez M.A., Roze, J.P. *Ciudades Latinoamericanas III: Transformaciones, Identidades y conflictos urbanos en los albores del siglo XXI*. Colección Memorias. Universidad Autónoma de Guerrero - Fundación IdeAS, Guerrero (México), 2007.
- Rozé, Jorge. *Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen*. Al Margen - IdeAS, La Plata, 2003
- Rozé, J.; Murillo, S.; Nuñez, A. *Nuevas Identidades Urbanas en América Latina*. Espacio, Buenos Aires, 2001.
- Roze, Jorge; Pratesi, Ana. “Ejercicio del gobierno y respuestas desde sectores de la sociedad en un proceso de desterritorialización. El caso de la Provincia del Chaco”. En: Castaña, A.; Raposo, I.; Woelflin, M.L. *Globalización y Territorio. VI Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio*. UNR, Rosario, 2002. Pp. 231-254.
- Svampa, Maristella, Pereyra, Sebastián. *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos, Buenos Aires, 2003.
- Vommaro, Pablo (coord.). *Argentina Contemporánea. Trabajo, Subjetividades y Movimientos Sociales. MTD de Solano*. Departamento de Ciencias Sociales. Cuaderno de Trabajo N° 50. Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires, 2004.

Artículos periodísticos:

- Diarios *Norte*, *El Diario* y *La Voz del Chaco* 1998-2006
- Revista *La Bisagra para pensar, discutir y organizarse*. Año I, N° 2. Resistencia, 2002.

Entrevistas:

- Entrevista con un dirigente socialista. Resistencia, 13 de Mayo de 2008
- Entrevista con un dirigente del MTD 17 de Julio. Resistencia, 20 de Mayo de 2008